

El Tercer Viernes de Pascua

Partes Variables

VÍSPERAS

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Quando Cristo apareció, * los modestos portadores de mirra * siguieron sus pasos, * ministrándole * con mente y corazón rectos. * Cuando hubo reposado, no le abandonasteis; * sino más bien, con lágrimas vinisteis llevando mirra. *Por lo cual nosotros los fieles** celebramos tu sagrada memoria.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Deseando contemplar la Vida de todos, * mientras yacía muerto en la tumba, * las mujeres piadosas vinieron de noche. * Y llegando al sepulcro oyeron decir al Ángel. * Como Cristo lo predijo, ha resucitado, * apresúrate a decírselo a sus discípulos; * y desechad la tristeza * de vuestras almas tan lamentadas; ** en cambio, reciban un gozo inexpresable.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

En este día nosotros, los fieles, danzamos de alegría, * conmemorando vuestra fiesta, oh portadores de mirra, * y alabándoos glorificamos * a nuestro supremo buen Señor, * le suplicamos sin cesar, oh todos honrados, * que alcancemos el esplendor de los Santos, * y que nos conceda la gloria eterna, * ya que tenéis gran confianza con Él, ** oh bienaventurados de Dios.

del Menaio

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Levantándose temprano y viniendo con fervor a tu sepulcro, * los portadores de mirra te buscaban para ungir tu cuerpo inmaculado, oh Cristo. * Y habiendo sido informados por las palabras del Ángel, * predicaron a los Apóstoles las señales de alegría: * Que el Autor de nuestra salvación ha resucitado, habiendo despojado a la muerte, ** y concediendo al mundo vida eterna y gran misericordia.

Entrada

El Proquimeno

Tono 6

Mi socorro viene del Señor, * Que hizo los cielos y la tierra. (dos veces)

Stijo: He alzado mis ojos a los Montes, de donde viene mi socorro.

Mi socorro viene del Señor, * Que hizo los cielos y la tierra.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Pentecostario

de la Crucifixión

Tono 2

Sea crucificado, * clamaban los que alguna vez habían gozado de tus favores; * y aquellos asesinos de los justos * buscaban recibir a un malhechor en lugar del benefactor; * pero Tú, oh Cristo, callaste, soportando su soberbia, * queriendo sufrir y salvarnos, ** ya que eres el Amante de los hombres.

Stijo: A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo. Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, como están los ojos de la esclava fijos en

las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, Dios nuestro, esperando su misericordia.

de la Resurrección

Venid, adoremos a Dios Verbo, * engendrado del Padre antes de todos los siglos, * encarnado de la Virgen María; * por haber soportado la Cruz, fue entregado para sepultura, * como Él mismo había querido, * y habiendo resucitado de entre los muertos me ha salvado, * a todo el hombre, ** que se había descarriado.

Stijo: Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios; nuestra alma está saciada del sarcasmo de los satisfechos, del desprecio de los orgullosos.

a los mártires

Al no tener deseo de placeres terrenales, * los portadores de la pasión eran considerados dignos de las cosas buenas del Cielo, * y se convertían en conciudadanos de los Ángeles. *Por sus intercesiones, oh Señor, **ten piedad y sálvanos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 6

José pidió el Cuerpo de Jesús y lo puso en su propio sepulcro nuevo; porque era justo que saliera del sepulcro, como de una cámara nupcial. Oh Tú, que has aplastado el poder de la muerte y has abierto las puertas del Paraíso a la humanidad, gloria a Ti.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es

apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Pero di hay del Menaio

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio

.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

MAITINES

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y otorgando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Tropario

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Octojos

de la Crucifixión

Tono 2

Adoramos tu icono inmaculado, oh Bueno, * pidiendo perdón de nuestros pecados, oh Cristo Dios; * porque por tu Voluntad te complació subir a la Cruz en la carne, * para librar de la esclavitud del enemigo a quienes Tú habías formado. * Por lo cual, con gracias clamamos a Ti: «Tú, oh Salvador, llenaste de alegría todas las cosas, cuando viniste a salvar al mundo.»

de la Resurrección

Tono 2

Stijo: Te confesaré con todo mi corazón, oh Señor, * y te contaré de todas tus maravillas No impediste que se sellara la lápida, * y levantándote, concediste a todos * la roca de la Fe. ** ¡Oh Señor, gloria a Ti!

a los mártires

Tono 2

Stijo: Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Cuando los Mártires del Señor luchaban en las contiendas, * las presunciones de los impíos fueron desvirtuadas por medio de la fe; * y cuando de manera bienaventurada derribaron los engaños de la idolatría, * recibieron de lo alto coronas de victoria, ** e intercedieron a favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Cuando tu Madre, la Virgen, oh Cristo, * te vio tendido en la Cruz, * lloró amargamente diciendo: «Oh Hijo mío, ¿qué es este misterio tan terrible? * ¿Cómo puedes Tú, que concedes vida eterna a todos, * morir voluntariamente una muerte vergonzosa ** en la Cruz?»

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 2

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro, oh Salvador; al ver el brillante resplandor del Ángel, * sus almas se llenaron de gozo, * y predicaron que tú eres el Dios de todos, * y a tus discípulos clamaron en voz alta: «En verdad, la vida de todos ha surgido del sepulcro.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro, oh Salvador; al ver el brillante resplandor del Ángel, * sus almas se llenaron de gozo, * y predicaron que tú eres el Dios de todos, * y a tus discípulos clamaron en voz alta: «En verdad, la vida de todos ha surgido del sepulcro.»

Pueblo: Habiendo visto la Resurrección de Cristo, postrémonos ante el Santo Señor, Jesús, el Único exento de pecado. Ante tu Cruz nos inclinamos, oh Cristo, y cantamos y glorificamos tu Santa Resurrección. Pues Tú eres nuestro Dios, y ningún otro conocemos y tu Nombre invocamos. Venid todos los fieles, postremonos ante la Santa Resurrección de Cristo. Porque por la Cruz entró la alegría en el mundo entero. Bendiciendo siempre al Señor, cantamos Su Resurrección, habiendo padecido la cruz, destruyó la muerte con su muerte

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de al Fiesta

Tono 2

Tomando el cántico de Moisés, oh alma mía, clama en voz alta: «Un ayudante y un protector ha sido para mí salvación. Dios mío, a quien glorificaré.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste crucificado en la carne, oh Tú que eres impasible por la naturaleza del Padre; y fuiste traspasado en el costado, haciendo brotar sangre y agua para el mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Honro Tu Cruz y glorifico Tu Entierro, oh Bueno, y alabo y adoro Tu Levantamiento, y clamo: Tú eres nuestro Dios y te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque probaste la hiel, oh Tú que eres la dulzura de la Iglesia, hiciste que la incorrupción brotara para nosotros de tu costado. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Alégrese Sión y alégrese el Cielo; Cristo ha resucitado, habiendo resucitado a los muertos que cantan: Tú eres nuestro Dios, y nosotros te glorificamos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Habiendo envuelto tu cuerpo en lino fino, oh Cristo, José te puso a ti, nuestra salvación, en un sepulcro nuevo; y como Dios, resucitaste a los muertos. Anticipando la aurora, las mujeres contemplaron a Cristo y clamaron a los divinos discípulos: «En verdad Cristo ha resucitado; venid y alabadle junto con nosotros.»

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Santísima Trinidad, una sola Divinidad, Unidad sin principio: Padre, Hijo y Espíritu Divino, salva al mundo. Tú eres nuestro Dios y nosotros te glorificamos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú, oh modesta, liberaste la antigua maldición en tu vientre, al hacer florecer la Bendición para nosotros, cuando diste a luz a un Niño. Porque Él es Dios, aunque viste de carne.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tono 1

Es el Día de la Resurrección, seamos radiantes, oh pueblos; Pascua, la Pascua del Señor: porque de la muerte a la vida, y de la tierra al cielo, Cristo Dios nos ha traído, mientras cantamos el cántico de victoria

ODA 3

de la Fiesta

Tono 2

Mi mente no ha dado buenos frutos, pero muéstrame que sea fructífero en tu compasión, oh Dios, labrador de todo bien.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando Tus palmas fueron clavadas en la Cruz, oh Jesús, reuniste a todas las naciones del error y las llamaste al conocimiento de Ti, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El pueblo judío clamó a Pilato: Suéltanos al malvado ladrón; ¡Fuera con el Sin Pecado, fuera con Él, crucifícalo!

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste crucificado, oh Cristo, la luz se oscureció, la tierra se estremeció y muchos de los muertos se levantaron de los sepulcros por temor a tu poder.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Mientras estaba junto a la Cruz, tu cordera gritó con lamento, «Oh Jesús: ¿Adónde vas, Hijo mío? ¿A dónde te diriges, oh Cordero, que eres inmolado por todos?»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro Tu Cruz, alabo Tu Entierro, honro Tu Pasión, y los clavos de Tus manos, y la lanza, y Tu Resurrección, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú has resucitado, oh Jesús, el enemigo es despojado, Adán es liberado junto con Eva de las ataduras de la corrupción por tu resurrección.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Adoro y alabo a la única Naturaleza: el Padre, el Hijo y el Espíritu Recto, divididos en Hipóstasis y unidos en Esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito eres tú, oh P, que eres de la raíz de Jesé, y de quien Cristo, la Vara y la Flor, floreció en carne para nosotros.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Venid, bebamos un brebaje nuevo, no uno sacado milagrosamente de una roca estéril sino la Fuente de la Incorrupción, brotando del sepulcro de Cristo, en Quien somos fortalecidos.

Kontaquio e Ikos del Menaio

Los Himnos de la sesión

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Las mujeres trajeron mirra y vinieron a tu sepulcro. Sus almas se llenaron de alegría al ver la brillante luz del Ángel. Con gran celo y osadía, oh Señor, predicaban que Tú eres el Dios de todos, y a tus discípulos clamaban: La Vida de todos ha resucitado de entre los muertos.

ODA 4

de la Fiesta

Tono 2

El profeta, previendo tu nacimiento de una virgen, profetizó clamando en alta voz: «Oí hablar de ti, y tuve miedo; Porque del Sur, de la montaña Oscura saldrás oh Cristo»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con la Cruz ataste el vientre del Hades, resucitaste a los muertos contigo y destruiste la tiranía de la muerte. Por tanto, nosotros que somos de Adán adoramos y alabamos tu sepultura y tu resurrección, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Salvador nuestro, cuyo beneplácito fue, por tu misericordia compasiva, ser clavado en la Cruz y redimirnos de la maldición paterna, soltar las ataduras de mis muchas transgresiones. , porque Tú eres capaz de lograr todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que clavaste en la Cruz mi antigua maldición, e hiciste que de Tu costado brotara bendición para mí con Tu sangre, oh Salvador, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Tú eres capaz de realizar todo lo que quieras.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el Hades te encontró en las regiones más profundas, se amargó, oh Salvador, al ver que aquellos a quienes tuvo el poder de devorar en otro tiempo, ahora se rindieron involuntariamente; se buscan sus profundidades, y se le despoja y despoja de sus muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque la piedra estaba sellada y el centinela estaba presente, oh enemigos sin ley, el Señor se levantó como lo había predicho, desatando las ataduras de mis muchas transgresiones, porque Él es capaz de realizar todo lo que quiere.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh Tú, que surgiste del sepulcro y despojaste el Hades y reviviste a los muertos, y al levantarte hiciste que la incorrupción fluyera para mí, suelta las ataduras de mis muchas transgresiones, porque eres capaz de realizar todo lo que deseas.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién puede hablar de la inconmensurable gloria de la Divinidad, trascendente en esencia? por ser Trinidad por naturaleza, se le alaba como sin principio y consustancial, y se le canta como Unidad en la Trinidad, en simples hipóstases.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Suplica incesantemente a Aquel que habitó en tu vientre, oh Virgen Madre pura, y a quien tú, la Teotokos, llevaste sin conocer varón, que suelte las ataduras de mis muchas transgresiones; porque podrás ayudar en todo lo que quieras.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

En vigilancia divina que Habacuc, inspirado por Dios, esté con nosotros, y muestre al ángel portador de luz diciendo claramente: Hoy ha llegado la salvación al mundo, porque Cristo ha resucitado como Todopoderoso.

ODA 5

de la Fiesta

Tono 2

Habiendo disipado la oscuridad de mi alma, Oh mi Salvador, ilumíname con la luz de Tus mandamientos porque sólo Tú eres el Rey de la paz.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando te vestiste de mí, me despojaste de mi antiguo vestido que, ¡ay! el sembrador del pecado tejió para mí, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Pobre de mí! mi pecado me ha cosido hojas de higuera, que por consejo de la serpiente no he guardado tu immaculado mandamiento, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aunque mi alma fue herida por mis pensamientos de robo, Cristo, que salió de María, la curó derramando aceite sobre ella.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

De pie junto a la Cruz, la Purísima Teotokos gritó con voz maternal: Me has dejado solo, oh Hijo y Dios mío.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el arma de tu cruz has humillado a la serpiente, autora del mal, y con tu levantamiento has roto el aguijón de la muerte, oh Jesús.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que Adán también clame: Oh Muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh Hades, ¿dónde está tu victoria? Eres destruido por la vivificación de Aquel que resucita a los muertos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

A ti, Dios y Padre, y el Hijo y el Espíritu, te adoro, en tres hipóstasis, y creo que el Uno es Tres, en una sola esencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Nosotros los fieles te alabamos, que mediante una concepción sin semillas diste a luz de una manera que trasciende la naturaleza, a Cristo, el único Maestro, que ha renovado la naturaleza.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Despertemos en la aurora profunda, y en lugar de mirra, ofrezcamos un himno al Maestro, y veremos a Cristo, el Sol de Justicia, que hace brotar la vida para todos.

ODA 6

de la Fiesta

Tono 2

Estoy retenido en las profundidades del pecado, oh Salvador, y abrumado por el mar de la vida, pero como Jonás fue librado del monstruo marino, así también líbrame de las pasiones, y sálvame.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Hades ha muerto, confiad, oh vosotros, nacidos de la tierra, porque mientras Cristo estaba colgado del Árbol, arrojó la espada contra él, y yace muerto; porque, al ser desnudado, fue despojado de sus posesiones.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Hades ha sido despojado; animaos, oh muertos; y los sepulcros han sido abiertos:

levántate. Así os clamó Cristo desde el Hades, el que ha venido a librar a todos de la muerte y de la corrupción.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los muertos que en un tiempo tuviste el poder de devorar, y que ahora te son exigidos, devuélveme, oh Hades, clama Dios, Dador de vida, que ha venido a librar a todos de tu insaciabilidad. Barriga.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh mujeres portadoras de mirra, ¿por qué os apresuráis ahora? ¿Por qué traéis mirra al Viviente? Cristo ha resucitado, como lo predijo. Deja que tus lágrimas cesen y se transformen en alegría.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

El Señor ha resucitado y ha despojado al enemigo, y habiendo arrancado a los que estaban encadenados, ha sacado a todos, así como a Adán, el primero en nacer, cuando lo resucitó, ya que es compasivo y amante de los hombres. .

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Después de envolverte en lino, oh Cristo, el noble José te puso en un sepulcro; y ungiendo con mirra el templo caído de tu Cuerpo, hizo rodar una gran piedra delante del sepulcro.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh fieles, alabemos a la Trinidad en Unidad, glorificando al Padre con el Hijo, y al Espíritu que es consustancial al Hijo, y que con el Padre es Dios co-sin-principio y eterno.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como una viña concebiste sin labrar en tu vientre el racimo de uvas de donde, como el vino, brotan para nosotros torrentes de inmortalidad, incluso de vida eterna.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Tú descendiste a las partes más profundas de la tierra, y rompiste los eternos barrotes que sujetaban a los encadenados, oh Cristo, y al tercer día, como Jonás de la ballena, te levantaste de la tumba.

Kontaquio

Tono 2

Cuando clamaste: «Alégrate» a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

Ikos

Cuando los portadores de mirra fueron a tu tumba, oh Salvador, quedaron perplejos y se dijeron a sí mismos: ¿Quién nos quitará la piedra del sepulcro? Y alzando los ojos, vieron que la piedra había sido quitada. Quedaron asombrados por la forma del ángel y su vestimenta. Fueron tomados por un temblor y pensaron en huir; Y el joven les gritó: No temáis; Aquel a quien buscáis ha resucitado; Venid, contemplad el lugar donde yacía el cuerpo de Jesús, y id rápidamente, proclamad a los discípulos: El Salvador ha resucitado del sepulcro.

ODA 7

de la Fiesta

Tono 2

Como los Querubines, los Jóvenes regocijándose en el horno cantaban: «Bendito eres, oh Dios, porque en verdad has traído sobre nosotros este juicio a causa de nuestros pecados, eres supremamente alabado y glorificado por todos los siglos.»

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú, como Amante de los hombres, queriendo salvar del error a todos los que habías formado, te dignaste ser clavado en la Cruz, para renovar con tu carne esta imagen derribada por las pasiones, oh Salvador; y despojando al Hades, resucitaste a los muertos contigo mismo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando fuiste elevado sobre la Cruz, oh Compasivo, llamaste a todos a Ti, como lo prometiste, oh Bueno. Porque en verdad te agradó sufrir todas estas cosas a causa de nuestros pecados. Por lo tanto, también abriste las puertas del Paraíso al ladrón, oh Salvador.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú levantaste del sepulcro el templo caído de Tu Cuerpo al tercer día, como prometiste, oh Bueno, que en verdad harías notoria Tu gloria que haces fluir para nosotros mediante la fe; y quitaste a los que estaban encadenados, a quienes el Hades había tenido encadenados en el pasado.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¡Oh estupidez de los judíos! ¡Oh frenesí de los desaforados! ¿Qué visteis que no creísteis en Cristo? ¿Acaso no resucitó a los enfermos con una palabra? ¿O no salvó Él mismo al mundo entero? Al menos, deja que te convenzan los soldados o los resucitados de entre los muertos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Que digan ahora los guardias que quedaron como muertos: ¿Cómo fue robado aquel a quien los ingratos no vieron? Porque si no lo hubieran visto resucitado, ¿cómo habrían comprendido que había sido robado? Al menos, déjate convencer por esta piedra y los sudarios de Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿A quién guardáis como muerto? ¿Qué sellos habéis puesto sobre la piedra, oh judíos, que teméis el miedo al robo? He aquí, en verdad el sepulcro está sellado. ¿Cómo, pues, resucitó, si Cristo no fuera Dios? Deja que te convenzan los que surgieron y fueron vistos por muchos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Con el Padre glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo, clamando con voz incesante: Oh Trinidad, esencia única, ten piedad, sálvanos a todos, Tú que eres Unidad en tres Hipóstases; Ten compasión de nosotros, oh Dios, que eres glorificado por los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh Purísima, ¿cómo, sino como Él quiso y como Él sabía, contuviste en tu vientre a un Niño ante el cual tiemblan las huestes de los Ángeles, ya que Él es Dios? Él habitó entre nosotros, deseando salvar a todos los nacidos de Adán en la tierra y liberar a Adán de esa maldición que vino del sabor amargo.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Aquel que libró a los jóvenes del horno, se hizo hombre, y sufre como un mortal, y a través de Su Pasión viste la mortalidad con la belleza de la incorrupción, Él es el único bendito y supremamente glorioso Dios de nuestros padres.

ODA 8

de la Fiesta

Tono 2

A Aquel que en la antigüedad prefiguró el milagro de la Virgen, a Moisés en la zarza ardiente en el monte Sinaí, cantemos, bendigamos y exultemos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los rayos del sol se retiraron atemorizados ante los sufrimientos de Cristo, y los muertos se levantaron, y las montañas temblaron, y la tierra tembló, y el Hades quedó desnudo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Los tres veces benditos Jóvenes que estaban en el antiguo horno, alzando sus manos, prefiguraron tu Cruz inmaculada, oh Bueno, con la cual derribaste el poder del enemigo, oh Cristo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Oh judíos ciegos, engañadores y transgresores, que no creísteis el levantamiento de Cristo como si fuera mentira: ¿qué veis que sea increíble? ¿Que Cristo, que resucitó a los muertos, ha resucitado?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién es el que marchitó la higuera? ¿Quién es el que curó la mano seca? ¿Quién es el que una vez llenó a la multitud en el desierto? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

¿Quién resucitó del sepulcro al muerto de cuatro días y al hijo de la viuda? ¿Quién es el que, como Dios, fortaleció al paralítico en su cama? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

La piedra misma grita, los sellos gritan; Cuando los pusisteis, pusisteis guardia para guardar el sepulcro. Verdaderamente Cristo ha resucitado y vive por todos los siglos.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo junto con el Padre, la Santísima Trinidad en una sola Deidad y clamamos: Santo, Santo, Santo eres Tú por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Sin sufrir cambios, diste a luz a Uno, Cristo Dios, que es doble por naturaleza, Quien, como el Pan eterno, fue formado sin moldear en tu vientre, según nuestra moda.

del Menaio

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Stijo: Alabamos, bendecimos, adoramos al Señor, alabándolo y exaltándolo supremamente por todas las edades.

Katabasia

Este día elegido y santo es el primero de los sábados, la reina y señora, fiesta de las fiestas, y la fiesta de las fiestas, donde bendecimos a Cristo por todos los siglos.

ODA 9

de la Fiesta

Tono 2

De manera sobrenatural, el Verbo que eternamente resplandeció del Padre, ha sido concebido dentro de un vientre, según la carne, Oh vosotros fieles con himnos nunca silenciosos, magnifiquémosle.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Cuando el ladrón te reconoció como Dios en la Cruz, le hiciste heredero del Paraíso noético, mientras gritaba: Acuérdate de mí, oh Salvador Todopoderoso.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Por nosotros fuiste herido, fuiste escupido por los impíos, oh Jesús, que escribiste las tablas de la Ley en el monte Sinaí para tu siervo Moisés.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Fuiste traspasado en Tu costado creador de vida, oh Cristo, y Tú hiciste que Tu Sangre inmaculada y tu Agua preciosa fluyeran como fuente siempre viva para el mundo.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú fuiste contado entre los muertos, oh Tú que diste vida a los muertos; Fuiste sepultado en una tumba, Quien vaciaste las tumbas; Tú despojaste al Hades, oh Tú que resucitaste a Adán.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Gloria a Ti, oh Cristo Salvador, que hiciste que la vida fluyera y que la luz brillara sobre aquellos que estaban en las tinieblas de la ignorancia, y que iluminaste al mundo entero con tu surgimiento.

Stijo: Gloria a Ti, Dios nuestro, Gloria a Ti

Aclamemos al maravilloso José, así como a Nicodemo y a los fieles portadores de mirra, oh fieles, mientras clamamos: El Señor verdaderamente ha resucitado.

Stijo: Oh Santísima Trinidad, Dios nuestro, Gloria a Ti

Tú eres sin principio, oh Padre; Increado eres Tú, oh Hijo; de igual rango es el Espíritu; los Tres son Uno por naturaleza y Tres en Hipóstasis, incluso un solo Dios verdadero.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Que Isaías se regocije y que David baile, porque he aquí, la Virgen, la vara plantada por Dios, ha florecido la Flor, el Cristo eterno.

del Menaio

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Katabasia

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque la gloria del Señor ha nacido sobre ti; baila ahora y alégrate, oh Sion, y regocíjate, oh pura Teotokos, en el surgimiento de Aquel a Quien tú diste a luz.

Exapostilario

Tono 3

Habiendo dormido en la carne, como un mortal, oh Rey y Señor, al tercer día resucitaste, levantando a Adán de la corrupción, y aboliendo la muerte: oh Pascua de la incorrupción, salvación de ¡el mundo! **(dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Escuchad, mujeres, y prestad atención a la voz de la alegría, porque yo pisoteé al tirano Hades y levanté al mundo de la corrupción. Apresuraos y proclamad las buenas nuevas a Mis amigos; porque he querido que la alegría brille desde allí sobre toda Mi creación, de donde surgió por primera vez la tristeza.

Las Alabanzas

del Octoijos

de la Crucifixión

Tono 2

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras;

Adoramos el Árbol de Tu Cruz, oh Cristo Dios, * que ha sido mostrado como el Árbol de la vida para nosotros los que creemos en Ti. * Y por ella ha sido destruido el que gobierna el dominio de la muerte, * dándonos vida a nosotros que habíamos sido muertos por el pecado. * Por tanto, clamamos a Ti: «Oh Benefactor de todos, Señor, gloria a Ti.»

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

Adoramos el Árbol de Tu Cruz, oh Cristo Dios, * que ha sido mostrado como el Árbol de la vida para nosotros los que creemos en Ti. * Y por ella ha sido destruido el que gobierna el dominio de la muerte, * dándonos vida a nosotros que habíamos sido muertos por el pecado. * Por tanto, clamamos a Ti: «Oh Benefactor de todos, Señor, gloria a Ti.»

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

de la Resurrección

Todo lo que respira y toda criatura te glorifica, oh Señor, * porque por tu cruz destruiste la muerte * y así mostraste a la multitud de los pueblos tu resurrección de entre los muertos, ** como sólo tú amas a la humanidad.

a los mártires

Tono 2

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Habiendo padecido por Cristo hasta la muerte, oh mártires apasionados, * habéis puesto vuestras almas en los cielos * en la mano de Dios, * y vuestras reliquias se encuentran por todo el mundo. * Los sacerdotes y los reyes los reverencian, * y todo el pueblo nos alegramos, mientras clamamos como conviene: «Preciosa a los ojos del Señor ** es la muerte de sus justos.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 1

«Oh mujeres portadoras de mirra, * ¿por qué habéis venido al sepulcro? * ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? *El Señor ha resucitado, ten ánimo,» así clamó el Ángel.

Se lee la Pequeña Doxología

Los Stijos Posteriores con las estrofas

Tono 2

Las discípulas de Cristo * se alegraron al oír las palabras del Ángel. * De donde llegaron a creer en el levantamiento del Señor, * Que por nosotros fue contado entre los muertos. * Porque antes de esto los portadores de mirra estaban ante el Tumba lamentándose por Cristo, * y contemplando la piedra tan rápidamente removida; *quedaron muy perplejos** preguntándose dónde podría estar Él.

Stijo: Has sido misericordioso, oh Señor, con tu tierra; Has hecho retroceder la cautividad de Jacob.

A los sagrados y divinos discípulos de Cristo * les fue concedido el gozo incesante y divino, * cuando las discípulas de Cristo portadoras de mirra * cumplieron el mandato que les había hablado el Ángel divino. * Porque quedaron asombrados por su brillante y blanca vestidura, * y le oyeron hablarles diciendo: * Dios el Rey que ha muerto por nosotros * ha vencido por completo, mediante Su resurrección, * los reinos oscuros del Hades.

Stijo: La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron.

Después de haber derramado ríos de dolor ardiente * como de una fuente que mana lágrimas, * las divinas discípulas de Cristo * declaran ahora palabras alegres a los testigos oculares de la gracia. * Contándoles el surgimiento del Verbo, * y que la alegría ha brotado del sepulcro. * Por lo tanto, en lugar de tristeza, ** escucharon voces maravillosas que les pedían a todos que se regocijaran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

:

Las mujeres vinieron con temor al sepulcro, * apresurándose a unguir tu cuerpo con especias aromáticas. * Y al no encontrarlo, se perdieron entre sí, * ignorando la resurrección. * Pero un Ángel vino a ellos y dijo: **Cristo ha resucitado, concediéndonos gran misericordia.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. (dos veces)

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Las Bienaventuranzas

de la ODA 8 del canon

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Los rayos del sol se retiraron atemorizados ante los sufrimientos de Cristo, y los muertos se levantaron, y las montañas temblaron, y la tierra tembló, y el Hades quedó desnudo.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Los tres veces benditos Jóvenes que estaban en el antiguo horno, alzando sus manos, prefiguraron tu Cruz inmaculada, oh Bueno, con la cual derribaste el poder del enemigo, oh Cristo.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Oh judíos ciegos, engañadores y transgresores, que no creísteis el levantamiento de Cristo como si fuera mentira: ¿qué veis que sea increíble? ¿Que Cristo, que resucitó a los muertos, ha resucitado?

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

¿Quién es el que marchitó la higuera? ¿Quién es el que curó la mano seca? ¿Quién es el que una vez llenó a la multitud en el desierto? ¿No es Cristo Dios quien resucitó a los muertos?

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Hijo y al Espíritu Santo junto con el Padre, la Santísima Trinidad en una sola Deidad y clamamos: «Santo, Santo, Santo eres por los siglos.»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin sufrir cambios, diste a luz a Uno, Cristo Dios, que es doble por naturaleza, Quien, como el Pan eterno, fue formado sin moldear en tu vientre, según nuestra moda.

Tropario

Tono 2

El noble José, habiendo bajado del madero tu purísimo Cuerpo, lo envolvió en un sudario de lino fino cubriéndolo con especias aromáticas y lo puso en un sepulcro nuevo; pero al tercer día resucitaste tú, oh Señor, concediendo al mundo gran misericordia.

Tono 2

:

Cuando descendiste a la muerte, oh Vida Inmortal, entonces mataste al Hades con el resplandor radiante de Tu Divinidad. Y cuando también resucitaste a los muertos de las profundidades más profundas, todas las huestes de los cielos clamaron: «Oh Dador de vida, Cristo Dios nuestro, gloria a Ti.»

Tono 2

El ángel que estaba junto al sepulcro gritó a las mujeres portadoras de mirra: “La mirra es apropiada para los muertos, pero Cristo se ha revelado ajeno a la corrupción. más bien Grita en voz alta: «¡El Señor ha resucitado, concediendo al mundo gran misericordia!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

del Menaio si lo hay

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Tono 2

Cuando clamaste: Alégrate a los portadores de mirra, hiciste que cesara el lamento de Eva, la primera madre con tu resurrección, oh Cristo Dios. Y ordenaste a tus Apóstoles que predicaran: El Salvador ha resucitado de la tumba.

El Proquimeno

Tono 2

El Señor es mi fortaleza y mi cántico, y él ha sido mi salvación.

Stijo: Con castigo me castigó el Señor, pero no me entregó a la muerte.

El Señor es mi fortaleza y mi cántico, y él ha sido mi salvación.

La Epístola

Hechos (9:1:19)

- 1 Saulo, respirando todavía amenazas de muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote
- 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, autorizándolo a traerse encadenados a Jerusalén a los que descubriese que pertenecían al Camino , hombres y mujeres.
- 3 Mientras caminaba, cuando ya estaba cerca de Damasco, de repente una luz celestial lo envolvió con su resplandor.
- 4 Cayó a tierra y oyó una voz que le decía: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?».
- 5 Dijo él: «¿Quién eres, Señor?». Respondió: «Soy Jesús, a quien tú persigues.
- 6 Pero levántate, entra en la ciudad, y allí se te dirá lo que tienes que hacer».
- 7 Sus compañeros de viaje se quedaron mudos de estupor, porque oían la voz, pero no veían a nadie.
- 8 Saulo se levantó del suelo, y, aunque tenía los ojos abiertos, no veía nada. Lo llevaron de la mano hasta Damasco.
- 9 Allí estuvo tres días ciego, sin comer ni beber.
- 10 Había en Damasco un discípulo, que se llamaba Ananías. El Señor lo llamó en una visión: «Ananías». Respondió él: «Aquí estoy, Señor».
- 11 El Señor le dijo: «Levántate y ve a la calle llamada Recta, y pregunta en casa de Judas por un tal Saulo de Tarso. Mira, está orando,
- 12 y ha visto en visión a un cierto Ananías que entra y le impone las manos

para que recobre la vista».

13 Ananías contestó: «Señor, he oído a muchos hablar de ese individuo y del daño que ha hecho a tus santos en Jerusalén,

14 y que aquí tiene autorización de los sumos sacerdotes para llevarse presos a todos los que invocan tu nombre».

15 El Señor le dijo: «Anda, ve; que ese hombre es un instrumento elegido por mí para llevar mi nombre a pueblos y reyes, y a los hijos de Israel.

16 Yo le mostraré lo que tiene que sufrir mi nombre».

17 Salió Ananías, entró en la casa, le impuso las manos y dijo: «Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció cuando venías por el camino, me ha enviado para que recobres la vista y seas lleno de Espíritu Santo».

18 Inmediatamente se le cayeron de los ojos una especie de escamas, y recobró la vista. Se levantó, y fue bautizado.

19 Comió, y recobró las fuerzas.

Aleluya

Tono 2

Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor te oiga en el día de la aflicción; el Nombre del Dios de Jacob te defienda.

Aleluya, aleluya, aleluya

Oh Señor, salva al rey, y escúchanos el día en que te invoquemos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Porque el Señor es un gran Dios y un gran rey sobre toda la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (6:48-54)

48 Yo soy el pan de la vida.

49 Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron;

50 este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera.

51 Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo».

52 Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?».

53 Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.

54 El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

Se canta en vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

El ángel clamó a la llena de gracia: ¡Alégrate, oh Virgen pura! Y de nuevo digo, ¡regocíjense! Porque tu Hijo resucita del sepulcro al tercer día, y ha resucitado a los muertos, ¡oh pueblos, alegraos!

Brilla, brilla, oh nueva Jerusalén, porque sobre ti ha surgido la gloria del Señor; danza ahora y alégrate, oh Sión, y alégrate, oh pura Teotokos, por el surgimiento de Aquel a quien engendraste.

Himno de Comunión

Alabado sea el Señor, oh Jerusalén; Alaba a tu Dios, oh Sión. Aleluya, aleluya, aleluya..

Se canta en vez de «Habiendo recibido la luz verdadera...»

Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte, y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro. **(dos veces)**

Sacerdote: Cristo ha resucitado de entre los muertos, pisoteando la muerte con la muerte,

Pueblo: y ortogando vida a ellos que yacían en el sepulcro.